



El HMAS Waller de la Marina Real Australiana, un submarino diésel-eléctrico de clase Collins, en Sídney en 2016 // AFP

EE.UU., Reino Unido y Australia cierran un pacto nuclear para frenar a China

► El país de Oceanía recibirá submarinos atómicos y los tres reforzarán su acuerdo de defensa en la región Asia-Pacífico

JAVIER ANSORENA
CORRESPONSAL
EN NUEVA YORK



Estados Unidos, el Reino Unido y Australia presentaron ayer un pacto para compartir conocimiento y tecnología en aspectos clave de seguridad y defensa. El plan, por el que EE.UU. y el Reino Unido proporcionarán a su socio equipamiento y tecnología para dotar a su Ejército de submarinos de propulsión nuclear, tiene la intención indisimulada de contener la expansión militar y estratégica de China en la región Asia-Pacífico.

La creación del grupo, que será conocido como Aukus -la contracción de las siglas en inglés de los tres países-, fue anunciada en una compare-

cencia conjunta de sus líderes: Joe Biden, presidente de EE.UU., actuó como maestro de ceremonias desde la Casa Blanca, mientras que el primer ministro británico, Boris Johnson, y su homólogo australiano, Scott Morrison, comparecieron desde sus países a través de vídeo.

Biden ha dejado claro desde su llegada al poder el pasado enero que el gran desafío para su país es China, una potencia que amenaza con disputar el predominio de EE.UU. en el último siglo como principal potencia mundial. El reciente regreso de las tropas estadounidenses en Afganistán -culminado con una evacuación caótica y trágica- es el mejor ejemplo de ello. Biden siempre defendió que no tenía otra opción y que es necesario enfocarse a EE.UU. en los desafíos que marcarán su presencia en el mundo en el siglo XXI.

«Nuestros países actualizarán y mejorarán su capacidad compartida de enfrentarse a las amenazas del siglo XXI, igual que lo hicimos en el XX», dijo Biden, que en ningún momento, al igual que Johnson o Scott, mencionó a China.

Pero es evidente que el elefante en

la habitación es China, que expande su influencia política y económica en regiones amplias del mundo, y que ha emprendido una política militar agresiva. «Este proyecto ayudará a mantener la paz y la estabilidad en la región», aseguró el comunicado firmado por los tres países.

El acuerdo Aukus servirá para compartir conocimiento y tecnología en ámbitos como ciberseguridad, inteligencia artificial o tecnología quantum. Pero la principal novedad será el desarrollo de submarinos de propulsión nuclear para Australia.

El Gobierno de Canberra tiene un acuerdo con Francia para la compra de doce submarinos por 90.000 millones de dólares para 2030. El proyecto está minado por retrasos y aumento de costos -Morrison expresó al presidente francés, Emmanuel Macron, sus dudas sobre ello en junio- y Aukus apunta a sustituirlo: pretende dotar a la armada australiana con los submarinos en un periodo de 18 meses. Los tres líderes insistieron en que eso no convertirá a Australia en un país con armas nucleares.

«Australia no busca adquirir armas nucleares ni establecer un programa nuclear civil», aseguró Morrison. «Seguiremos cumpliendo con todas nuestras obligaciones con los tratados de no proliferación».

Un artículo del Instituto Naval Aus-

Australia tiene un acuerdo con Francia para la compra de doce submarinos, un proyecto minado por retrasos y aumento de costes

traliano defendía que un acuerdo en este ámbito con EE.UU. sería «la peor pesadilla para China» y algo que podría «trastocar los equilibrios militares en Asia». El Reino Unido y EE.UU. han cooperado desde hace mucho tiempo en armamento nuclear submarino, e incluir a Australia es un paso decisivo para apuntalar un frente común contra China.

El anuncio del acuerdo se produce en medio de una creciente presencia militar occidental en la región de Asia-Pacífico. El Reino Unido ha desplegado un portaaviones en esas aguas y navíos de guerra de Alemania y Francia las han navegado en los últimos meses.

Equilibrio de fuerzas

Morrison tiene previsto visitar la Casa Blanca el próximo jueves 23 de septiembre, en una reunión con Biden y el llamado 'Quad', un grupo de creación reciente formado por EE.UU., Australia, Japón e India. Los cuatro países tienen algo en común: a todos les afecta la expansión militar y económica de China. EE.UU. libra una guerra comercial fuerte con Pekín desde la presidencia de Donald Trump y la Administración Biden se ha enfrentado a su principal competidor por sus abusos en Hong Kong y en la región de Xinjiang, por sus ataques en ciberseguridad y por su expansión militar en el Pacífico. Esta ha afectado de forma directa a Japón, con creciente actividad militar china cerca de sus aguas territoriales.

Australia, por su parte, mantiene una agria batalla comercial. Y en la frontera entre India y China la tensión se ha disparado por pretensiones de soberanía que el año pasado acabaron con la pérdida de una veintena de soldados indios y cuatro chinos.